

# EL PRE ENCUENTRO

## ¿QUÉ ES UN PRE ENCUENTRO?

Son reuniones previas a los Encuentros que tienen como objetivo preparar a las personas que irán a un retiro para que puedan tener un Encuentro real y cercano con el Señor. Los pre-encuentros se llevan a cabo durante tres o cuatro sesiones previas al fin de semana del Encuentro y tienen una duración de 30 minutos. Al final de cada una se les da una hoja de reflexión personal para que los asistentes contesten en su casa. Una de estas auto evaluaciones es la Clínica Espiritual, que es una radiografía de la persona en cada área de su vida: pecados, problemas familiares, sexuales, emocionales y de la lengua, enfermedades (con trasfondo espiritual), falsas sectas y participación en el ocultismo y adivinación. Con las pláticas y las auto evaluaciones se prepara a todas las personas que asistirán al Encuentro, haciéndoles conciencia de la necesidad de cambiar y disponer su corazón para ser renovado por el Señor.

El arrepentimiento es un cambio de vida y es elemental para tener un Encuentro profundo con Dios; Hechos 3:19 dice: "Así que, arrepentios y convertios, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio". Joel 2:12-32 resalta la necesidad de volvernos a Dios, rasgar nuestro corazón y mejorar nuestros caminos, para que Dios traiga bendición y restaure nuestras vidas. Como el arrepentimiento es un don de Dios (Hechos 5:31 y 2 Timoteo 2:25) mas que un mero requisito, se debe orar e interceder por que la gente lo reciba, motivándoles a creer en Cristo para ello.

En estos pre-encuentros se hace énfasis en prepararse para un Encuentro con Dios y esperar un cambio real y profundo. Es por eso que en ellos se confronta con la Palabra de verdad, pero al mismo tiempo con misericordia, señalando la obra de Jesús en la cruz y el perdón de Dios.

## **LOS PRE-ENCUENTROS BÍBLICOS**

Bíblicamente hubo varias personas que experimentaron varios Pre-Encuentros o circunstancias anteriores a su Encuentro con Dios que los llevaron a experimentar ese glorioso momento.

Por ejemplo, la mujer con flujo de sangre que fue sanada en su encuentro con Jesús, tuvo un Pre-Encuentro que la movió a hacer aquel acto de fe de tocar el manto del Señor. Dice la Biblia que ella "oyó hablar de Jesús". Esto animó a aquella mujer y la preparó para su milagro (Marcos 5.25-34). Otro ejemplo similar es la mujer sirofenicia cuya hija estaba atormentada por un demonio (Marcos 7.24-30). Moisés, para poder tener aquel Encuentro maravilloso con Dios en la zarza ardiente, tuvo que llegar al "monte de Dios", es decir, al punto ideal donde El se le podía revelar y encontrar una respuesta adecuada de Moisés (Ex 3.1).

Y Jesús, antes de ascender al cielo, les indicó a los discípulos que se quedasen en Jerusalén y esperasen la promesa del Padre, preparando así, la fe y la expectativa en ellos para recibir al Espíritu Santo en Pentecostés. Así son los Pre-Encuentros; en éstos se le habla de Jesús a las personas y se les lleva al punto en que fácilmente puedan tener un Encuentro con Dios.

## **LAS REFLEXIONES Y LA CLÍNICA ESPIRITUAL**

Son una pieza importante de la preparación de una persona para asistir al Encuentro con Dios. En ellas cada uno puede ver reflejada su vida, creando en ellos la necesidad de cambiar, al mismo tiempo que despierta su expectativa y la confianza en el poder transformador de Dios.

Las hojas de reflexión se entregan al final de cada Pre-Encuentro. Debes instruir a las personas a que las llenen ese mismo día en sus casas, orando antes al Señor, y a conservarlas para analizarlas después del Encuentro. La Clínica Espiritual si debe ser llenada en ese mismo momento, orando junto con los Guías para que el Señor toque el corazón de todos. Es indispensable que la Clínica la lleven todos al Encuentro. Diles que cada hoja de reflexión es personal y confidencial, incluida la Clínica Espiritual, y que nadie más las verá.

## **LAS TEMAS DEL PRE-ENCUENTRO**

Hay cuatro temas que son:

1. El Fenómeno de Naamán

2. Un Encuentro que cambia
3. ¡Examínate!
4. Arrepentimiento y perdón

Es importante que en cada Pre-Encuentro se de un testimonio de algunos de los guías que ya asistieron al Encuentro, enfatizando tres aspectos: cómo era su vida antes del Encuentro, que sucedió en éste y cómo es ahora su vida. De esta forma las personas se identificarán con alguien que ya fue tocado por Dios y confiarán que Dios puede hacer lo mismo por ellos.

Para dar cada tema, estudia los pasajes bíblicos que se te dan y la explicación. Ora a Dios y cree que El te puede usar.

# EL FENÓMENO DE NAAMÁN

Objetivo: Que las personas se den cuenta de la necesidad de cambiar su vida, de ser sinceros y descubrir su corazón ante Dios para ser transformados.

Desarrollo del tema: 2da de Reyes 5.1-14. Naamán ejemplifica a un gran hombre ante los ojos de los hombres, admirado y respetado, pero que tenía un problema que lo hacía alguien propenso a ser rechazado. Naamán era:

- General del Ejército de Siria (el imperio mundial de aquellos días) lo que lo hacía el hombre más poderoso del mundo
- Varón grande delante del rey
- Lo tenía en alta estima
- Había dado salvación a Siria
- Era valeroso en extremo -
- PERO TAMBIÉN: leproso

La lepra era la enfermedad menos deseada en aquellos días. Los leprosos eran apartados de la comunidad y despreciados. Eran mirados con bajeza. Naamán, un hombre admirado y apreciado por todos, de seguro escondía su enfermedad bajo sus vestiduras y su armadura, dando así una apariencia de grandeza, valor y respeto. Pero cuando en lo privado debía quitarse la armadura y desnudarse se daba cuenta de la realidad de su vida: era leproso.

Muchos hombres son así: pueden aparentar valor, coraje y grandeza, pero sólo Dios y ellos conocen su realidad y sus pecados. Saben que si son descubiertos, no sólo la ley de Dios, sino los hombres los rechazarían, y por eso los esconden. Para que Naamán fuera sano tuvo que humillarse y dejar a un lado las apariencias; tuvo que ser sincero y descubrirse ante Dios. Por medio de su criado, el profeta Eliseo le mandó a sumergirse siete veces en el río Jordán para ser limpio de su lepra. Para eso Naamán tuvo que desnudarse, descubriendo así su realidad. Esto equivale a arrepentirse y confesar los pecados; ser descubierto y desnudado delante de Dios, reconociendo la necesidad de ser limpiados. Naamán fue sano al sumergirse en el

río de Dios; de igual forma nosotros somos limpios y transformados al encontrarnos con Dios y sumergirnos en su Espíritu.

### Reflexión #1

1. ¿Cómo está tu relación con Dios: muy buena, buena, regular o mala? ¿Por qué?
2. ¿Crees que hay algo que debas cambiar para mejorar tu relación con Dios? ¿Qué es?
3. Sinceramente, ¿Cómo te calificarías en tu santidad: muy bien, bien, regular o mal? ¿Por qué?
4. ¿Qué problemas tienes con tu carne y en que pecados cometes más frecuentemente? Haz una lista de por lo menos siete pecados.
5. ¿Crees que esto le agrada al Señor? ¿Cómo crees que se siente al respecto?
6. ¿Qué cambios esperas que Dios haga en tu vida en este Encuentro?
7. ¿Qué cambios crees que Dios espera de ti?

# UN ENCUENTRO QUE TRANSFORMA

Objetivo: Que todos crean que pueden ser tocados y transformados con Dios. En este tema se busca que las personas se identifiquen con un personaje bíblico que fue transformado a raíz de un Encuentro con Dios, Por eso se relata la vida anterior y posterior a la experiencia transformadora, haciendo énfasis en la diversidad de personalidades a las que Dios cambió, así como a la seguridad de que Dios puede hacer lo mismo con cada uno.

Desarrollo del tema; La vida de los hombres depende de un Encuentro, Un encuentro con Dios cambia a las personas. Ejemplos de ello son; Abraham, Noé, Adán, Jacob, Moisés, Josué, Samuel, David, Elías, Isaías, Job, Pedro, Pablo, Esteban, Juan, etc. Todos ellos tuvieron un encuentro personal con el Señor, de una u otra forma y sus vidas fueron revolucionadas.

Veamos el ejemplo de Job: un hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. En el momento de la prueba trató de justificarse ante Dios, pero cuando Dios se reveló ante El dijo: "Por tanto, yo hablaba lo que no entendía... De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza" (Job 42:1-6) Job ejemplifica a la persona recta, apartada del mal y que se justifica así mismo, pero desde el día que se arrepintió fue prosperado y se le restauró todo lo perdido. Su vida cambió porque tuvo un encuentro con Dios.

Moisés era un hombre aguerrido que gozaba de un enorme éxito. Era miembro de la familia real de Egipto, tenía títulos, poder e influencia y grandes riquezas. Todo aparentaba que sería un hombre feliz y realizado, pero cuando conoció al verdadero Dios encontró la felicidad de su vida (Hebreos 11.23-29). Aquel hombre que un día mató a golpes a un egipcio, legó a ser el hombre más manso sobre la tierra. (Éxodo 2:11-15, Números 12:3)

El apóstol Pedro antes de conocer a Jesús tenía por nombre Simón, que quiere decir un junco llevado por el viento. Esto revelaba su personalidad; cambiante, de doble

ánimo, influenciable y débil interiormente. Pero Cristo cambió su nombre y su carácter: Pedro, que significa piedra (alguien sólido, firme y confiable; Juan 1:42). Este hombre impulsivo, hablador e impetuoso llegó a predicar con poder el primer mensaje de la Iglesia cristiana.

Pablo era un legalista, riguroso y aguerrido joven, emprendedor y visionario, lleno de coraje y fuerza. Su personalidad debe haber sido la de un hombre tosco, enojado y exigente, a tal punto que llegó a ser un asesino y perseguidor de cristianos. Tan solo tres días después de encontrarse con Jesús en el camino a Damasco, predicaba con todo denuedo al Cristo que un día persiguió ¿Que lo cambió? Un Encuentro con Cristo (Hechos 9). En las epístolas que escribió reflejó la ternura y delicadeza de su nuevo carácter en Cristo: un hombre paciente en las persecuciones y entregado por completo a bendecir a otros.

¿Y qué de Abraham? De un viejo impotente y una anciana estéril, nació el Hijo de la Promesa. Debe haber sido de aquellos hombres confiables, amigables y diplomáticos, pero impotentes para cumplir sus sueños, faltos de motivación y hasta temerosos de nuevos retos. Dios lo transformó en un hombre que confiaba y obedecía su llamado.

El jefe de la mafia de aquellos días se llamaba Zaqueo. Un encuentro con Cristo lo cambió en una persona dadora y orientada hacia los necesitados. María Magdalena era una mujerzuela de quien salieron siete demonios. Ambos quedaron como ejemplos de que de alguien sumergido en pecados Dios puede hacer un discípulo de Jesús.

Uno tras otro experimentaron cambios en sus vidas por un encuentro con la presencia del Espíritu Santo. Bartimeo el ciego, María la madre de Jesús, Zacarías el padre de Juan el Bautista, Mateo, Lázaro, los 12 apóstoles, los 120 en el aposento alto, los 3,000 de Pentecostés, toda Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra: "Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas, cubren el mar (Habacuc 2:14). ¡De seguro que tú vida cambiará al encontrarte con Dios!

## Reflexión #2

1. ¿Qué es un Encuentro? ¿Por qué debes vivirlo?
2. Escribe tres personas que la Biblia mencione que hayan experimentado un Encuentro con Dios, y describe su vida antes y después de ese Encuentro
3. ¿Con cuál de las cinco personas que escribiste anteriormente te identificas más? Por qué? ¿Crees que Dios puede hacer lo mismo por ti?
4. De las siguientes áreas, escribe que tanta necesidad tienes de ser ministrado en cada una (urgente, mucha, regular, poca), ¿Por qué? (escribe en la parte de atrás de esta hoja la razón para cada una)
  - Arrepentimiento de pecados, no seguir más los deseos de la carne
  - Consagración a Dios, apartarte del mundo . Liberación de la influencia, cadenas, aflicciones u opresiones del diablo
  - Sanidad Física y de heridas en el corazón, perdonar a otro,
  - dejar el rencor
  - Auto estima, amarte y valorarte a ti mismo
  - Familia: deshonor, insujeción, maltrato o rechazo
  - Finanzas: ofrendar a Dios, dar a otros, administrar bien
  - Relación con Dios, oración y lectura de la Palabra



# ¡EXAMÍNATE!

Objetivo: Que cada uno comprenda que para cambiar es necesario arrepentirse de sus pecados y recibir el perdón de Dios. En este tema se habla sobre la importancia de examinarse a uno mismo en todas las áreas para identificar qué es lo que hay que cambiar. Debes tener cuidado en ministrar el arrepentimiento con benignidad, bondad y paciencia, no con rudeza o agresividad (Romanos 2.4). Haz énfasis en la grada y el perdón más que en el pecado.

En esta sesión se entrega la Clínica Espiritual para que la llenen. Al entregarla debes ser muy claro en los siguientes puntos;

- Es personal y confidencial, y nadie más la vera
- Que al llenarla con sinceridad, la persona será la que reciba el beneficio de ello
- El motivo de la Clínica no es condenar a alguien, sino llevarlos a un verdadero cambio con el Señor, si bien es cierto que muchos se sentirán confrontados con ella.
- Deben marcar aquellos pecados o circunstancias que conocen que han cometido o bien que el Espíritu los guíe a ellos. La Clínica no solamente trata sobre pecados, sino sobre sus vidas en general
- Deben orar en base a ella, guardarla y llevarla al Encuentro (es indispensable).

Desarrollo del tema: Como ya dijimos, el arrepentimiento es clave para cambiar, pero no hay arrepentimiento si no se conocen los pecados. Por eso es necesario examinarse, probarse y analizar nuestras vidas a la luz de la palabra de Dios, y así ser confrontados. Debemos comparar nuestra vida al standard de Dios, a su medida, a su regla, no a la medida nuestra ni la de otros. No es suficiente ser mejor que otros cristianos y es hasta vergonzoso compararse con el mundo. La medida de Dios es justa y estable; nunca cambia. Pablo dijo que no se atrevía a compararse con otros ni a medirse a sí mismo sino conforme a la regla de Dios (2 Corintios 10:12), pues no sería juzgado por hombres sino por Dios (1 Corintios 4:1-4). Debemos

ser confrontados para cambiar. Job cambió cuando fue confrontado, y luego fue perdonado, restaurado y prosperado.

La Biblia nos llama a examinarnos en los siguientes pasajes:

- Proverbios 4:26-27 Nos dice que debemos examinarnos para así poder apartar nuestro pie del mal
- Salmos 26:1-3 David le pide a Dios que lo escudriñe y lo examine, pues el conocía la misericordia y la verdad de Dios. Esto nos da una gran lección: al conocer la gracia de Dios podemos examinarnos con confianza ante El.
- Salmos 139:23-24 Aquí también el salmista le pide a Dios que lo examine y lo pruebe para conocer si hay camino de perversidad y enderezarlo.

# ARREPENTIMIENTO Y PERDÓN

Objetivo; Guiar a cada persona al genuino arrepentimiento y a la fe en Dios. En esta sesión se separan a las personas por los talleres en que quedaron distribuidos para que los guías puedan evaluar la situación personal de cada uno, cuidando de que no haya condenación ni auto justificación en ellos y despertando su expectativa y su fe en ser cambiados. En cada taller deben contarse testimonios y permitir que se hagan preguntas y comentarios, procurando que todos expresen como se han sentido. Esto es de gran importancia para poder interceder con entendimiento por cada persona.

Desarrollo del tema; Jesús dijo: "Arrepentios, porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 4:17) El arrepentimiento es tanto un mandato de Dios (Hechos 17:30) como un don de Dios (Hechos 5:31). Es un don, pues él nos ha concedido la oportunidad de arrepentimos para perdón de pecados, y es un mandamiento pues es algo que debemos hacer por obediencia a Dios (Hechos 2:38).

Arrepentirse es dar un giro de 180° grados y cambiar de dirección; es volvernos hacia Dios, cambiando la forma de pensar. Es aborrecer el pecado, sentirse como Dios siente acerca del pecado. Confesar el pecado es acordar en lo mismo. Cuando confesamos nuestros pecados decimos y sentimos acerca de ellos lo que Dios siente y dice; acordamos con El al respecto. Dios aborrece al pecado, pero ama al pecador.

El arrepentimiento debe tocar al menos tres áreas de nuestra vida. Primero, nuestra opinión acerca del pecado; debemos conocer que el pecado es una ofensa a Dios más que un mero actuar moralmente errado. Debemos apartarnos del pecado porque es algo que a Dios no le agrada y no solamente por la expectativa de malas consecuencias. Segundo, debe tocar nuestro sentimiento acerca del pecado, Dios ama al pecador pero aborrece al pecado; el verdadero arrepentimiento llega a sentir por el pecado aquello que Dios mismo siente acerca de él: por eso lloramos, lamentamos y hasta gemimos por haber pecado. Por último, el arrepentimiento debe afectar nuestras decisiones. Un genuino arrepentimiento produce un cambio

real de vida que es manifiesto a todos; la decisión de arrepentimos nos hará tomar un rumbo diferente y producirá acciones que expresen que nos hemos encontrado con Jesús.

Arrepentimos es volvernos a Dios. La relación de la humanidad con Dios se rompió por el pecado del hombre. Ambos estaban dándose las espaldas, en direcciones opuestas. Pero en Cristo Dios manifestó su deseo de volverse al hombre y reconciliarse con él; en Jesús se expresa la gracia de Dios, el "volverse" de Dios hacia la humanidad. El arrepentimiento es el "volverse" del hombre a Dios, es la reacción ante la verdad del Señor confesando los pecados. La gracia y la verdad de Dios manifiestan la gloria de Cristo, Por eso es que se produce el cambio de vida. El arrepentimiento trae perdón. El perdón trae la gracia y ésta el cambio de vida. La gracia y la verdad caminan de la mano, y la verdad nos hace más semejantes a Jesús.

Pedro dijo: "Arrepentios.... y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38) "Así que arrepentios y convertios, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio" (Hechos 3:19)